

breve muestra de la poesía joven de chile

recopilación y notas

de hernán lavín cerda

OSCAR HAHN nació en 1938 en la ciudad nortina de Iquique. Actualmente es Jefe del Departamento de Castellano de la Universidad de Chile en Arica. Ha publicado dos libros: *Esta Rosa Negra*, 1961; y *Agua Final*, 1967, en las ediciones "La Rama florida", de Lima.

REENCARNACION DE LOS CARNICEROS

"Y salió otro caballo, rojo: y al que estaba sentado sobre éste, le fue dado quitar de la tierra la paz, y hacer que los hombres se matasen unos a otros..."

San Juan. APOCALIPSIS

Y vi que los carniceros, al tercer día,
al tercer día de la tercera noche,
comenzaban a florecer en los cementerios,
con brumosos lirios o como líquenes.

Y vi que los carniceros, al tercer día,
llenos de tordos que eran ellos mismos,
volaban persiguiéndose, persiguiéndose,
constelados de azufres fosforescentes.

Y vi que los carniceros, al tercer día,
rojos como una sangre avergonzada,
jugaban con siete dados hechos de fuego,
pétreos como los dientes del silencio.

Y vi que los perdedores, al tercer día,
se reencarnaban en toros, cerdos o carneros
y vegetaban como animales en la tierra,
para ser carne de las carnicerías.

Y vi que los carniceros, al tercer día,
se están matando entre ellos perpetuamente.
Tened cuidado, señores los carniceros,
con los terceros días de las terceras noches.

PALOMAS DE LA PAZ

De pronto las brumas rosadas, las densas brumas corpulentas, desprendieron palomas blancas de sus garras: dientes con alas, que en los aires formaron la dentadura del cielo. Entonces vimos a los dentistas nucleares blandir sus alicates de uranio y disparar, y llover las palomas dentales sobre el prado luminoso de lava y zafiros. El aullido vibrante del cielo hizo parir las vírgenes, y nuestros rostros conocieron la caída de la sangre celeste, y el fruto de la guerra.

HERNAN LAVIN CERDA nació en Santiago de Chile en 1939. Egresado de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile. Periodista del vespertino "Ultima Hora" y redactor cultural de la revista "Punto Final". Ha publicado los libros de poesía: *La Altura Desprendida*, 1962; *Poemas para una casa en el cosmos*, 1963; *Nuestro Mundo*, 1964; *Neuropoemas*, 1966; *Cambiar de Religión*, 1967, *Ka enloquece en una tumba de oro y el toqui está envuelto en llamas*, 1968.

CREEME, BRUJA, Y LEVANTATE DE LOS ESCOMBROS

Asesina y viuda de Cristo,
agárrate del rabo de Satán y vuela,
huye del mundo ahora que tengo el coraje
de levantar la tapa de tu ataúd rosa,
armado de ternura.

Bailo en esta ronda infantil
que corre al borde de tu muerte,
y no me atrevo a escapar de mi guarida.
Desde aquí te hago señas y te veo
— todo el orgullo en tu mentón de cuy —

peleando a latigazos contra curas y civiles
que cada noche invaden nuestra pieza
para tapiar tu urna .

Créeme, Bruja, y levántate de los escombros
ahora que tengo el coraje . Llévate de aquí tus huesos,
rancia,
los únicos que sobreviven a tu crimen .

ASI ESTA ESCRITO

Lo veo volar ahora a ese descomunal vacuno
que pierde pie y desbarranca echando bofes,
salivoso por el río de tu alma que lentísima
hormiguea tu cuerpo y lo pudre y lo desangra
mientras sueña,
materna que roncas, mía y muges y relinchas y balas
y eroas y maúllas y aúllas y ladras
y chillas y trinas y pías
y amanece pegada por placenta a nuestro único mito:
ese hijo tuyo, carne del fuego, que en el paso
de una noche
se convirtió en Semilla del Canelo
y se levanta y empieza a temblar y nos denuncia
por conciliantes y demagogos y proimperialistas
y nos tira la primera piedra, así está escrito,
y también la última, y nos sentencia
y nos desprecia y nos arrasa .

A TI ENCOMIENDO MI ESPIRITU

Este cuerpo mío que termina de morir
te hace entrega oficial de su alma
para que la transportes, Gran Can,
hasta el país de los muertos felices
que en vida se alimentan de médula
humana; tú que sabes el camino,
átame a tu rabo y tírame .

GONZALO MILLAN nació en Santiago de Chile en 1947. Estudia en el Departamento de Español de la Universidad de Concepción. Ha publicado su primer libro, *Relación Personal*, en 1968.

SI ME GOLPEAS LA CABEZA, PESCADORA, QUEDARE CIEGO

Con tus ojos azules y todo
me tragué el anzuelo emplumado que me hiere
en el lío negro y amarillo de mis tripas.
Tira el hilo ahora, cordera,
y como un pescado de grandes ojos
saltaré boqueando tras tus pasos.
Pero ya no encontraré bella la vida
al mirar una caja de acuarelas,
ni cuando te halles a mi alcance
dejaré de agrarrarte los senos.

Y COMO UNA MALA CANCION DE MODA TE NOMBRO Y TE REPITO

Cubierto con la cremosa ornamentación
de los pasteles
me he desvaído como el breve gas de las gaseosas
tras el marino azul de tu uniforme,
y con mi corbata listada y gomoso de gomina
soy otro perdido más
por el ruido de la orquesta
en fiestas juveniles,
y otros más entre los nombres
escritos con tinta sobre el cuero
en tu bolsón de colegiala.

NOTICIA CLINICA

Hora por hora, todos los días
 en anaranjados y espumosos orines
 echo fuera los podridos huevecillos
 y al gusano que masqué de tu manzana:
 Dama coriácea de corazón, sobada
 y pringosa carta de naipe
 de una baraja de segunda mano.

FLORIDOR PEREZ nació en 1937. Es profesor primario en una Escuela rural de Mortandad, lugar ubicado al interior de la ciudad sureña de Los Angeles. En 1965 publicó su libro de poemas *Para Saber y Cantar*.

NAVIDAD

A nosotros nos trajo la cigüeña, pero Cristo nació en un pesebre.
 Nunca se dijo que a Belén lo llevara otra cosa que un asno.
 Pero papá y mamá visten el árbol, nos autorizan cosecharlo,
 por si fuera poco se levantan a pata a dejar una flauta en mis zapatos.

¡No mamita! Queremos
 un nacimiento de verdad, con Cristo y todo.
 Los muchachos no hallan a quien crucificar.
 Yo me lavo las manos.

EL INESPERADO

El producto ofrecía
 99%
 de seguridad
 y ahora la joven madre
 la N° 100
 no sabe si sonreír
 o presentar excusas
 no se atreve
 a cantarle
 una canción
 de cuna.

WEEK END, THE END

Por otra parte
 queridos ancianos
 si somos descomedidos
 y chascones
 si bailamos desesperadamente
 hasta las 3 las 4 5 6
 de la mañana
 nunca
 regresaremos tan bebidos
 como para ignorar
 que pudiera ser
 este domingo el último
 del mundo
 por culpa vuestra
 queridos ancianos.

JAIME QUESADA nació en la ciudad sureña de Los Angeles en 1942. Actualmente estudia Derecho en la Universidad de Concepción y dirige la revista de poesía "Arúspice". Ha publicado dos libros: *Poemas de las Cosas olvidadas*, en 1965, y *Las palabras del fabulador*, 1968.

MI PRIMERA SOLEDAD

Mi madre se acerca a la mesa con su traje nuevo
 Y mi padre lee el diario sin decir palabra
 Dímelo tú
 Pequeño gusano que vienes en mi choelo:
 ¿Llovía o no el día de mi nacimiento?
 Decididamente mis padres no tienen remedio.

LA INOCENCIA

Cierra su libro de Historia Antigua
 Y repasa mentalmente la fundación de Roma
 En el techo de la casa
 Se despluman los gorriones
 Procrean. Y vuelven a procrear
 Viene el padre. Y baja las persianas
 Y la niña cubre su cara con el libro
 Y llora.

EL CAZADOR

Destapa una botella de aguardiente
 Que tiene aún el sabor a uvas pasadas
 Y se emborracha
 Y carga su escopeta:
 Y su mujer se estira en el lecho
 Como una paloma blanca.

LA TENTACION

Nos habíamos perdido
 En el sendero del bosque
 Y ella proponía: *desnudémonos*
El lobo pensará que ya somos cadáveres.

WALDO ROJAS nació en 1943. En la actualidad es redactor del "Boletín de la Universidad de Chile". Ha publicado: *Agua removida*, 1964; *Pájaro en tierra*, 1966; y *Príncipe de naipes*, 1966.

PAJARO EN TIERRA

Icaro comprobó en carne propia el engaño de las alas.
 Aún deben estar sus plumas a merced del vaivén de la resaca.
 Poco serviría a los pájaros la moraleja repetida,
 la confianza en sus alas crece en cada despegue y ya en el vuelo
 es aquella una historia del todo carente de importancia.
 Pero nosotros, nacidos más para el vuelo que para el arraigo,
 mantenemos la vista en la altura
 con esa extraña nostalgia del fruto recién desplomado al pie
 del árbol.
 Cielo vacío de alas es el de la Ciudad,
 dominio de pájaros en tierra
 con la vista baja en las plumas herrumbrosas
 como esos matorrales de los parques salpicados de lodo.

PARQUE

Pasos que otros pasos se encargan de olvidar
 con un resonar más exacto
 sobre la tierra de este parque de tierras deshechas por el pie
 y por las raíces.
 Se camina aquí a nombre del caminar
 y todo se hace a nombre de otro nombre, en virtud de otra virtud
 desconocida,
 mientras los árboles no se inquietan por ocultar el bosque que presumen.
 En horas de sol y caminantes, manifiestan ellos la desnudez del aire,
 la total desnudez de la luz.
 Todo es luz en la tarde que de rostro en rostro transeurre
 entre la opacidad de los rostros que la ignoran.
 A la incertidumbre de esos gestos responde la certeza de los árboles,
 la rotundidad del sol
 y esta paz que se colma de sí misma:
Agua que gotea, vehemente,
 sobre aguas más inmensas.

MANUEL SILVA nació en Santiago de Chile en 1942. Es publicista. En 1967 publicó su primer libro: *Perturbaciones*.

DECADENCIA DE LA DINASTIA

Cuando el hacha del verdugo
 caía en la testuz del bufón de palacio,
 un soplón del monarca bajó presuroso a las mazmorras
 y devolvió la vida al enano y curcuncho.
*¡Alto! — gritó desde los últimos peldaños de la escalinata:
 Mi Señor comprendió finalmente la gracia del chascarro
 que a su oído contaste. Realmente lo celebra,
 os perdona la vida
 y desea que os lleguéis hasta él.*

Vino el enano a los pies de su Rey y dijo:

*Majestad, sabed que me complace haberos causado tanta risa;
pero más me complace tener aún el alma en el pellejo.*

Y ahora deseo divertirlos con una adivinanza:

*¿Sabéis qué es lo que guarda esta joroba
horrible y prominente? ¿No lo sabéis?*

*Pues la cabeza de mi anterior amo,
tirano derribado del trono por su pueblo.*

CAPTURA

Vinieron los guardias con sus bestias
y orinaron el zócalo largamente
humedeciendo los muros derrumbados.
A un hombre torturaron hasta la madrugada;
joven como era resistió bastante,
sólo una vez dijo un nombre de mujer.
Después fijó los ojos en el techo.

HOJA DE DIARIO

Me detuve un segundo en la calle.
En un tacho de basuras
se veía una cabeza de pescado podrido
envuelta en un periódico oficial;
el humor pestilente
teñía de amarillo
un rostro que estuve a punto de reconocer,
pese a las moscas.

En la noche, cuando ya casi me dormí,
logré recordar
y le dije a mi mujer:
¿sabes?, esta mañana vi a Galo Plaza
en un periódico.